



# Letanía a María, Madre de la Vida

*La respuesta es: María, ruega por nosotros.*

María, Madre de la Vida,  
ayúdanos a respetar la vida humana desde el  
momento de la concepción  
hasta el momento de la muerte natural. **R.**

María, Madre de compasión,  
Nos mostraste lo valiosa que puede ser una  
sola vida;  
ayúdanos a custodiar y proteger la vida  
de todas las personas confiadas a nuestro  
cuidado. **R.**

María, Madre del Niño Jesús,  
con San José formaste la Sagrada Familia.  
cuida y protege a todas las familias en esta  
vida terrenal; **R.**

María, Madre santísima,  
Tú santificaste la vocación de la maternidad;  
derrama tu ayuda divina sobre todas las  
madres y ayúdalas a ser santas. **R.**

María, Madre de los Dolores,  
la profecía de Simeón predijo que una espada  
de sufrimiento te atravesaría el corazón;  
tráeles consuelo y esperanza a todas las madres  
que sufren por sus hijos. **R.**

María, llena de gracia,  
al responder al llamado de Dios tuviste la  
posibilidad de optar;  
ayúdanos a siempre decir que “sí” a la  
voluntad de Dios en nuestra vida,  
y a esforzarnos por hacer siempre lo que él nos  
diga. **R.**

María, consoladora de los afligidos,  
derrama tu gracia celestial sobre todos los que  
necesitan que Dios los sane,  
especialmente aquellos que han participado en  
algún aborto;  
ayúdalos a sentir el amor y la misericordia de  
Cristo, tu Hijo. **R.**

María, intercesora y abogada,  
te mostramos a los pobres, los desplazados,  
los marginados y los miembros vulnerables de  
la sociedad;  
ayúdalos a no perder nunca las esperanzas,  
sino a confiar en el Dios que les dio la vida. **R.**

María, Madre de la Palabra Encarnada,  
llevaste en tu seno a aquel que los cielos no  
pueden contener;  
ayúdanos a dar testimonio de Cristo con el  
ejemplo de nuestra vida  
y a mostrar al mundo el amor extraordinario  
de Dios. **R.**

**Todos:**

Recuerda, ¡oh piadosísima Virgen María! que  
jamás se ha oído decir que ninguno de los  
que han acudido a tu protección, implorando  
tu auxilio, haya sido desamparado. Animado  
por esta confianza, a Ti acudo, oh Madre,  
Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el  
peso de mis pecados me atrevo a comparecer  
ante Ti. Oh Madre de Dios, no desprecies mis  
súplicas, antes bien, escúchalas y acógelas  
benignamente.  
Amén.